

El Cambio Climático y el Hambre en Dos Minutos

Un Mundo con Hambre Cero Requiere Resiliencia al Cambio Climático

Cómo afecta el cambio climático al hambre

El cambio climático aumenta el riesgo de hambre y colapsa los sistemas alimentarios frágiles en todo el mundo.

El cambio climático no solo aumenta la frecuencia y la intensidad de las inundaciones, sequías y otros desastres naturales, sino que además dificulta el acceso a tierras productivas y al agua dulce, así como el incremento de la productividad agrícola.

Los desastres climáticos ponen en peligro la vida de millones de personas y atrapa a los hogares pobres en un ciclo crónico de hambre y pobreza. Cuando sus cosechas fallan y sus ingresos disminuyen, las familias vulnerables se ven obligadas a tomar medidas drásticas para sobrevivir, como sacar a sus hijos del colegio o vender sus activos más productivos. Incluso el fenómeno meteorológico más pequeño puede derivar rápidamente en una crisis alimentaria y nutricional.

Si no actuamos ahora para ayudar a la población a fortalecer su resiliencia, el cambio climático podría aumentar el riesgo de hambre, y la malnutrición infantil un 20 por ciento para el 2050.

¿Quién tiene más riesgo?

La gran mayoría de los 795 millones de personas que pasan hambre en el mundo viven en países en vías de desarrollo con entornos frágiles propensos a desastres climáticos. En África, Asia, Oriente Medio y Latinoamérica, el cambio climático afecta a las vidas y los medios de subsistencia a un ritmo y una intensidad a los que la población no puede hacer frente. A las mujeres y los niños les afecta desproporcionadamente.


WFP ayuda a aumentar la resiliencia al cambio climático


Al ser la mayor agencia humanitaria de lucha contra el hambre en el mundo, WFP comprende los efectos del cambio climático y ayuda a las comunidades que sufren inseguridad alimentaria a prepararse, responder y recuperarse de los desastres climáticos.




El Cambio Climático y el Hambre en Dos Minutos

Un Mundo con Hambre Cero Requiere Resiliencia al Cambio Climático

 En 2014, WFP ayudó a 12,7 millones de personas a crear infraestructuras para reducir el impacto de los desastres climáticos y romper el ciclo de vulnerabilidad crónica. Esto se consiguió proporcionando asistencia alimentaria y apoyo técnico para que las comunidades pudieran construir activos comunes para el futuro.

 En los últimos cinco años, el 40 por ciento de las operaciones de WFP incluyeron actividades cuyo fin era reducir el riesgo de desastres o ayudar a la población a aumentar la resiliencia y la adaptación al cambio climático.

 Durante la última década, casi la mitad de las operaciones de emergencia y de recuperación de WFP ayudaron a la población a hacer frente a impactos de desastres relacionados con el clima. Estas operaciones representan 23 mil millones de dólares de inversión.

Líder en innovaciones en resiliencia al cambio climático

WFP trabaja con gobiernos, socios internacionales y comunidades locales para desarrollar y poner en práctica a gran escala innovaciones de resiliencia al cambio climático. Todo ello derivado de la experiencia de WFP que durante 40 años ha puesto en marcha programas para establecer redes de seguridad y crear activos, así como el trabajo en reducción de riesgos de desastres, sistemas de alerta temprana y análisis de seguridad alimentaria.

Las innovaciones de WFP se centran en apoyar a las comunidades más vulnerables frente a los riesgos climáticos y:

- **Destacar la relación entre el cambio climático y el hambre para informar la toma de decisiones en políticas y programación.**
- **Ayudar a la población a diversificar sus fuentes de ingresos y medios de vida.**
- **Proteger los activos, ingresos y cosechas de la población mediante el acceso a seguros y servicios financieros, como por ejemplo el ahorro.**
- **Mejorar el acceso de los agricultores al mercado.**
- **Ayudar a los gobiernos y comunidades a tomar decisiones más informadas con mejores previsiones climáticas.**

¿Qué más se necesita?

Para alcanzar un Mundo con Hambre Cero, necesitamos aumentar la resiliencia al cambio climático de la población. Para ello, la innovación, la creatividad y la acción a gran escala son esenciales.

Debido al impacto del cambio climático, necesitamos mejores herramientas y financiación más fiable para ayudar a los países y comunidades vulnerables a gestionar y reducir su exposición a los riesgos climáticos. Para ello se necesita una acción colectiva e innovadora que permita lograr cambios sistémicos a una escala lo suficientemente grande como para eliminar el hambre.

